



## De la mano de Dios **TOMMY ESPINOZA** Celebra 20 años de Raza Development Fund

cualquier religión que sea, yo soy católico y muy orgulloso de eso. Pero una fe que sea más importante que una persona sola. Y lo otro es que uno tiene que tener la idea de que si vas a servir tienes que ver las personas con respeto y con la libertad que cada uno tiene.

Uno tiene que tener la idea que si vamos a tener éxito en la comunidad latina a futuro. Entender que es importante tener negocios. Negocios que pueden traer fondos para nuestra comunidad, educación y tener su propia vivienda.

**¿A su corazón le llega la sensación de que valió la pena?**  
¡Sí, como que no! Lo más bonito es que uno entiende que el servicio de andar con personas que quieren dar sus vidas a la comunidad en las áreas que nosotros servimos y ser parte de eso, es un orgullo. Lo otro es que Diosito nos guía en las cosas que la gente te dice no se puede y nosotros con la fe decimos todo se puede. Se puede hacer si tiene el corazón para hacerlo. A lo último del día no hay nada que nuestra comunidad latina no pueda cumplir si es que le dan con toda.

**En 20 años mucha agua ha pasado por debajo del puente. ¿Cuál ha sido el momento más emocionante y cuál el más difícil?**

Cuando uno entra a una escuela de niños en una comunidad pobre y miras que nosotros pudimos invertir fondos que están en una escuela linda, preciosa, nueva que construyeron para esos jóvenes, el sentimiento que le da a uno en el corazón es hasta te dan ganas de llorar. A ese sentimiento no le puedes poner valor.

Lo más difícil en el camino mío, la pura verdad, es que hay mucha gente que no le tiene a uno confianza y no me tenían confianza a mí cuando yo estaba pensando en una visión gigante de poner un fondo nacional que iba a traer los millones de dólares. Y piensan este está fumando algo o anda loco. Pues es muy difícil cuando alguien te dice en tu cara que no puede ser.

**¿Se siente un hombre elegido por Dios?**

Sí por seguro. Si no tuviera a Dios en mi vida no estaría aquí contigo y lo digo de corazón. Si tienes a Dios, tienes



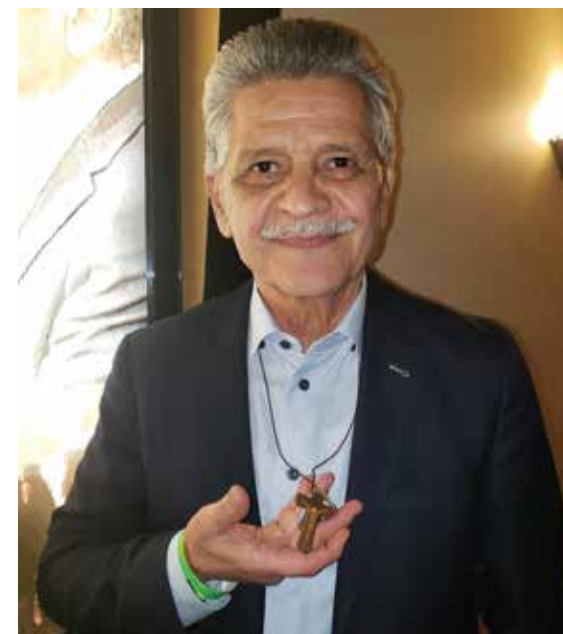
que entender que Dios te dio un don y la gracia para hacer el trabajo que tienes tú. Y es el trabajo de servir a la comunidad. Y ya cuando tienes eso, no hay límites. Estamos hablando de millones de dólares que puedan tener impacto en la comunidad. Sin Dios uno no puede hacer eso.

**¿En qué momento se dio cuenta de que su vida era de servicio?**

Dios me ha dado señales, cuando apenas iba a manejar Chicanos por la Causa, un día me pegó como un rayo y el mensaje era: "Vas a tocar las vidas de muchas personas". Tuve que parar porque me salieron las lágrimas.

La segunda era cuando fui para Yugoslavia con un amigo que todo el viaje iba rezando y cuando llegamos se enfermó y se puso muy mal. Yo le pedí a Dios que me diera un mensaje de que mi amigo sí era una persona espiritual y esa noche tuve un sueño donde él estaba subiendo una montaña, con una sonrisa bonita y su cara alumbrando y eso me tocó el corazón. Y fue ahí donde comencé a ver cómo va a cambiar mi vida.

La última fue cuando estaba en New York y estaba pasando por un momento muy difícil y estaba rezando y pidiéndole a Dios que me ayudara. Y esa vez me pegó con una voz fuerte. Me pegó tan fuerte que me caí de rodillas y empecé a rezar. Y ahí es cuando dije yo: "es todo tuyo" y mi vida cambió completamente. De ese punto en adelante ya no tenía miedo. Y ya no tenía dudas que Dios me estaba guiando.



**¿Qué le falta por hacer?**

¡No, apenas comencé!(risas) Lo que quiero hacer es poner mucha atención a los jóvenes, a los niños en la parte de educación. Y si Dios quiere, ayudar a comenzar unas escuelas que tengan el impacto no solo educativo sino también para formarlos en una vida espiritual. Ese es el camino que voy a comenzar a entrarle duro.

Lo importante es la lucha. No si ganaste o perdiste.



Miembros de la junta de Raza Development Fund durante la celebración de los 20 años.

**¿Qué representa el crucifijo que siempre lleva puesto?**

Cuando llegué a Washington yo ya andaba en mi camino con la virgencita y con Dios pero dije "Yo puedo caer pronto aquí" la ciudad del poder, de la política... y dije tengo que hacer algo para no caer en ese camino y compré una cruz y dije cada día me la voy poner para que me recuerde que yo trabajo por Dios y no para mí mismo. Y mucha gente me preguntaba si era pastor o sacerdote y porque tiene la cruz. Al principio se reían de mí pero a mí no me importaba y cada día me la pongo. La primera era gigante. La actual la agarré en el Vaticano.